

Día Internacional para la Prevención de la Explotación del Medio Ambiente en la guerra y los conflictos armados

6 DE NOVIEMBRE DE 2008

Este día fue incluido en el calendario de las Naciones Unidas en 2001 a petición de Kuwait, en recuerdo de "la difícil experiencia por la que pasó hace algunos años, cuando la región fue testigo de conflictos militares y de guerras cuyas funestas consecuencias tuvieron repercusiones adversas para su medio ambiente". En la guerra del Golfo, en 1991, las tropas iraquíes destruyeron miles de pozos de petróleo en Kuwait, el combustible ardió en el desierto o llegó al mar, acabando con la pesca y destruyendo el ecosistema.

Entre todos los desastres que ocasionan las guerras es muy importante el daño medioambiental que provocan. Un daño a los seres humanos y la naturaleza que puede perdurar hasta mucho después de que se haya restablecido la paz.

La preocupación por estos daños en el medio ambiente comenzó durante la guerra de Vietnam, que enfrentó a Vietnam del Norte con Vietnam del Sur entre 1959 y 1975. La intervención de EE UU en este conflicto, que utilizó potentes herbicidas para destruir la selva en la que se escondía el enemigo, provocó la destrucción del 20% de la selva de Vietnam del Sur. Desde entonces miles de niños y niñas han nacido en las zonas atacadas con terribles deformaciones a causa del producto químico empleado, llamado "agente naranja".

Minas y refugiados

Las minas y los campos minados son una amenaza permanente para las personas y la vida salvaje. Además de las muertes y mutilaciones que provocan (muchas veces después de que haya acabado el conflicto) impiden el acceso y el cultivo en grandes áreas de tierras fértiles, necesarias para el sustento de la población.

Otra causa de daños al medioambiente son los movimientos de refugiados. En la guerra de Ruanda, los miles de refugiados que se desplazaron hacia la República Democrática del Congo destruyeron en poco tiempo 300 km² de bosques buscando leña y algo para comer. En esa región algunos movimientos guerrilleros llevan tiempo consiguiendo dinero para armamento destruyendo los bosques y vendiendo las maderas valiosas, o acabando con los elefantes para conseguir marfil.

Sin embargo, aunque no se hayan valorado los daños ambientales de los conflictos armados hasta hace relativamente poco (porque también en la actualidad la capacidad destructora del ser humano es mayor que en el pasado), el uso del medio ambiente con fines militares no es nuevo. Hace ya 5.000 años, en las disputas entre ciudades en Mesopotamia, se demolían los diques y las presas para inundar los campos enemigos como estrategia de guerra.